

# EL CASO DE FLORI

*Los padres de Flori contactaron con nosotros porque entendían que así no podían seguir, que constantemente discutiendo e intentando convencerla de todo, de que hiciera, de que dejara de hacer, no se podía vivir.*

*No les parecía normal, y necesitaban que los orientáramos sobre cómo solucionar el problema.*

*Flori tenía catorce años y un hermano mayor, que había cumplido diecisiete. En la escuela sus resultados eran algo justos, pero no era un área que resultase demasiado problemática: podía dar mucho más de sí, pero al final acababa cumpliendo con las exigencias que le pedían. Eso sí, no tenía ninguna intención de ir sobrada de ninguna manera.*

*Fuera de casa no presentaba apenas ningún problema, y salir por ahí con sus amigas y disfrutar fuera de casa era algo que podría estar haciendo constantemente; ahora bien, en casa era una auténtica cruzada lo que llevaba a cabo, prácticamente con todas las obligaciones que no asumía, y ya había llegado un momento en que prácticamente discutía por todo, por las opiniones de los demás, por las sugerencias y comentarios...*

*Ante instrucciones de tareas que siempre le habían gustado, Flori llegó incluso a decir: “¿Por qué lo tengo que hacer? Pues no lo hago”. Esto se convirtió prácticamente en una respuesta automática.*

*Si le pedían que quitara la mesa, ella no entendía por qué, si ya había colaborado al ponerla; si le decían que se fuese a la ducha, siempre decía que nunca le dejaban tiempo para hacer sus cosas y que lo tenía que hacer cuando ellos querían; si le instaban a irse a la cama, que era muy pronto y que a su hermano no le decían nada.*

El hecho de que este tuviese tres años más es algo a lo que recurrían muchas veces, pero era inútil, **ella seguía como si nada y para sus padres resultaba como hablar con una pared.**

Aunque hay muchas familias que intentan tratar a todos los hijos por igual, incluso aunque su edad sea distinta, en este caso, los padres de Flori **le dejaban claro que no se podía comparar con el hermano, pues este era mayor** y, por consiguiente, en determinadas cuestiones ella tendría que esperar hasta que le tocara, por edad.

Lo primero que nos propusimos fue que los padres entendieran que **era más problemático que ellos trataran constantemente de intentar convencer a su hija de que tenía que cumplir y acatar las órdenes que el hecho de que Flori las discutiera frecuentemente.**

Estaba claro que la hija, por esa vía, lo seguiría haciendo y **lo que los padres se debían marcar como objetivo era precisamente que disminuyera esa costumbre.**

Para avanzar en este sentido **fue imprescindible que reflexionáramos juntos respecto a los registros que mostraban fielmente la interacción de ellos con su hija.** En estos, **era bastante evidente que Flori se había hecho fuerte a través de esos momentos, pues cada vez que le ordenaban hacer algo, ella se negaba** y automáticamente le pedían explicaciones, y se mostraban insistentes en el hecho de por qué, con lo que era una forma de darle la opción de justificarse, de expresarse, de quejarse, de oponerse, **sin llegar a darse cuenta de que con ello, facilitaban en cierta forma esas respuestas de Flori.**

Cuando dejaron de discutir con Flori, ella, en primer lugar, **se quedó bastante sorprendida**, porque cuando le decían que hiciera algo, tras insistirle de por qué y demás, **lo único que obtenía de sus padres era un “ya te hemos dicho que lo hagas”, alto y claro, pero sin mostrar enfado.**

*Le estaban quitando todo lo que un discutidor necesita para seguir siéndolo, es decir, la confrontación. Dos no discuten si uno no quiere.*

Una vez que le quitaron fuerza al asunto, **buscaron involucrarla lo más posible en la toma de decisiones sobre asuntos que debían hacer entre todos**, pero lo hicieron **escogiendo el mejor momento para hablarlo** y esto nunca es justamente tras una orden puntual, sino en momentos alejados, es decir, **cuando se encuentran tranquilos.**

Por muchas veces que le hubieran podido insistir, **tras ponerse a discutir tenazmente** alguna orden, en que era su responsabilidad hacer tal o cual cosa, **nunca habían conseguido ningún grado de conciencia o implicación de Flori;** sin embargo, ahora, oportunamente, no solo le hacían ver que había cuestiones obligatorias que eran de su responsabilidad, sino que **estaban dispuestos a escuchar lo que tuviera que decir, sus opiniones e, incluso, en algunos aspectos, cómo quería involucrarse.**

*En ocasiones ocurre que los hijos, cuando se les da una orden o se les señala la conveniencia de hacer o dejar de hacer algo, muestran sistemáticamente su disconformidad, y esto, fuera de que podría considerarse normal, en cuanto a que se entiende que pueda no gustarles o apetecerles determinadas tareas, suele convertirse en generador de conflictos y desavenencias en la familia.*

**Las razones de que esto constituya una fuente de problemas son varias:**

- en primer lugar, **el hecho de que no cumplan las órdenes**, pero, ¡atención!, en la gran mayoría de las ocasiones **acaban cumpliéndolas;**
- en segundo lugar, la incomodidad de tener que escuchar **las mismas quejas y discusiones por órdenes rutinarias y que no terminan de asumirse;**
- y, por último, que, con el tiempo, **se convierte en un hábito**, por el cual los chicos se acostumbran y **pueden llegar a hacer de la discusión y la confrontación lo normal y habitual en la interacción con los padres.**

Después de analizar la opinión de tantos y tantos padres al respecto, está demostrado que **lo que más les molesta es la tendencia a la discusión, el constante inconformismo.**

De hecho, **muchos padres que tienen más hijos dicen aquello de que:** *“si actuara como mi otro hijo, que se calla y luego hace lo que quiere, no habría tantos problemas”*. Aunque lo que realmente desean los padres es que las órdenes se cumplan, **lo que les molesta profundamente es la discusión continua.**

**Los padres de Flori, a partir de ese momento, estuvieron pendientes del nuevo objetivo,** que no era otro que ella, de manera autónoma, cumpliera con sus responsabilidades y cuando hubiera alguna nueva, **las protestas fuesen mínimas y no le sirviesen para nada.**

**Así fue cuando empezaron a usar convenientemente el término negociación,** consiguiendo que ella entendiera que, en principio, **había cuestiones que no podía decidir ella,** pero otras, como el momento de realizar ciertas obligaciones de casa, podía decidir las sin mayor condición que dejar todo por escrito y lo suficientemente claro como para no tener que estar encima, propiciando lo que sabíamos que hacía muy bien, que era discutir. **Oportunidades se darían, pero tenían que ser las menos posibles.**